DIARIO MERCANTIL**DE CADIZ,**

DEL JUÉVES 19 DE NOVIEMBRE DE 1818.

SANTA ISABEL REINA DE UNGRIA.

El Jubileo de las XL. horas está en la Iglesia de RR. MM. Descalzas, por una devota. Se manifiesta á las 7 de la mañana, y se oculta á las 5 de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 7 h. y o', y se oculta á las 5 h. y o'. Debe señalarse el Relox al medio dia verdadero 11 h. 45' 34''

Afecciones Meteorológicas de ántes de ayer.

Épocas del dia.	Barómet.	Termómet.	Vientos.	Atmósfera.
A las 9 de la M.	30, 0, 92	62, ° 5	ENE.	Claro.
A las 12 del D.	30, 0, 86	67, 5	N.	id.
A las 6 de la T.	30, 0, 36	67, 0	id.	id.

Mareas en ésta Bahía.

1.ª Alta mar á las 5 h. 19' Mad. 2.ª Alta mar á las 6 h. 13' Noch.
1.ª Baja mar á las 12 h. 1' Med. dia. 2.ª Baja mar á las 12 h. 26' Noch.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia: el teniente-coronel D. Pedro Castañola, capitán de Aragon. — Parada: Aragon — Rondas, Hospital y Teatro: Canarias.

Hoy á las diez de la mañana se reúne el Consejo de Sres. Generales para fallar el expediente del subteniente D. Pedro Miguel de Luque.

ARTÍCULO REMITIDO.

Sr. Editor: Ya me tiene vd. otra vez en Cádiz, gracias á Dios y á mis bestias (con perdon sea dicho); y así acudo á vd., como parece que tiene cara de tia, para contarle mis cuitas. Pues señor: lo primero que hice el dia de mi llegada, fué irme en derechura al café, donde suelo almorzar cuando estoy en esta, y pedirle al mozo los Diarios atrasados; pero ¡cuál fué mi sorpresa al no haber encontrado ningun artículo *apirado* contra mi carta anterior! y le aseguro á vd. que lo que mas me sorprendió fué que, siendo infinito el número de los *piris* (como el de los tontos) no hubiese uno que hubiera dicho esta boca es mia, mayormente habiendo entre ellos improvisadores de sonetos, y otros que están media hora ó mas (como los he oido yo em-

bozado en mi capa) hablando de cosas tan elevadas como son si el bailarín A viste con mas propiedad que el bailarín B, y, segun decian, es menester que se arreglen, para vestir bien sus bailes, a la *costumbre* del tiempo que quieren representar en ellos. (*Trage* hubiera dicho, en lugar de *costumbre*, cualquiera que tuviera dos dedos de frente; pero es mas bonito el *costume* francés: lo sé esto de cuando estuvieron los franceses en mi tierra).

Fué mayor mi sorpresa, por recaer sobre haber yo oido, los dias que estuve en esta despues de publicada mi anterior, ya en la cadena de la plaza de S. Antonio, ya en la puerta del café de la comedia, y ya en otras partes, varias conversaciones de *Piris*, en las que unos me amenazaban con palos (agache vd., Sr. Editor), algunos decian, teniéndome por otro; que yo era un mozo flaco, alto y desgabilado, que tenia asiento de gorra en el lado derecho del teatro; y que habian de ir à no dejarme escuchar. Otros ú otro decia: yo le respondiera al palurdo de Chamorro; pero como G.... no está en Cádiz, que es el que me habia de escribir la contestacion, lo quiero despreciar. A otro oí decir: chico, parece que Chamorro se burla de tí; pues de mí no lo habia de hacer, porque no creo que haya hombre tan tímido que se atreva con un.... Por no cansar, Sr. Editor, unos creian que yo era un capitán, otros que era el *Antipirí* (el que ¡ojalá que tomase la pluma!), y en fin cada uno le colgaba el Santo à quien queria, y aun alguno se lo colgaba à sí mismo.

Esto sea dicho sin perjuicio del articulero *Majomilla*, que se descolgó en su Diario del lunes 16 (dia de mi Santo y en que cumplí mas de 15 años para servir à vd.), el cual no hace mas que convocar à la hermandad ó gremio de los *Piris* à que me contesten, y de no hacerlo, dice que empuñará su tizona, digo, su florete, y me pondrá tan malparado, que no pueda en lo sucesivo resollar contra el viento. ¡Infeliz de mí, si toda la ciencia de los *piris* se me echa encima!

En buenas manos dí yo;

¡Dios mio, misericordia!

Digo esto, porque he leído un cuento, en el nombre nada mas, y con el cual me amenazaban como con el Sr. *Manolito el Carpintero*, con que tratan de motejarme; y entre otras cosas dice, por estilo del *mozito* que habia de responder si estuviera su maton en Cádiz:

Ya de un tal zafio (un servidor de vd.) Cádiz libertado

Se calza las espuelas, y declara

Que es cosa dura y muy poco sufrible

Que un Trebugeno la haya asi insultado.

.....

..... Si aun durara,

Nadie sin un buen respice quedará. (Y dijo Melchor.)

Como el *Piris Majomilla* no hace mas que amenazar, debo dejarlo, advirtiéndole de paso que no sería nada raro que mi language

fuere de *esquina* y mi estilo *rámplon*, pues no me he criado en un pueblo culto, sino en *Trebugena*, donde à escepcion de las primeras letras y la gramática latina, que estudié con un *Domine*, mas ducho en imitar à los *lictores* romanos que à *Cicerón*, no he aprendido, ni leído mas que cuatro libros viejos, como son el *Padre Benito Feijoo*, la anatomía del *Dr. Martín Martínez*, de quien el dicho *Padre Benito* hace un gran elogio, y otros varios por este estilo. Asi es que ni puedo, ni debo poder apostármelas con una clase de gente, en cuyo gremio (vulgo *corporacion*) hay hombres tan instruidos que componen un soneto mientras toman un vaso de *Pipiola*. (Especie de refresco compuesto de vino, azúcar y que sé yo que mas, segun me ha informado un mozo de café).

Debo tambien decirle al *Sr. Majomilla* que ninguna persona sensata puede decir que el haber partidos en el teatro sea una cosa natural, pues no creo yo que entre en la naturalidad el aplaudir, à veces por capricho, con matracas, con asientos y con los bastones, porque à mi entender si pasa adelante es de creer que lleven escopetas, trabucos, cañones de à 24 y aun los morterones del *Trocadero* para hacer salva al bailarín ó bailarina que agrade; pero tampoco esto sería sobrenatural, y mas natural sería el que los bandos del teatro llegasen à ser con el tiempo lo que los bandos de *Barcelona*, *Montecos* y *Capeltes*. ¡Que nos libre Dios de dineros, y no nos libre de *Piris* y de sus malhadadas *Piruetas*.

Caigan, Señor, sobre mí
las plagas de *Faraón*

mosquitos, ranas, tinieblas,
pero gente *piris* nó.

Me parece tambien que estoy obligado à contestarle al susodicho *Mahoma el chico* que mi intencion no es ajar à la juventud gaditana, sino motejar à cierta clase de sugetos, que no tienen mas instruccion ni estudio que ponerse bien la corbata, y andar *pampinifloreando* todo el dia, azotando calles al son de algun *aire* (que bonito vocáble) que van cantando à media voz, mientras otros infelices trabajan para su sustento. Asi es que tengo por mentecatos, y los tendrá cualquier hombre formal, à todos aquellos ya viejos, ya mozos, que concurriendo al teatro, no dejan, en contravencion de las órdenes del gobierno, atender à los demas. Si esto, *Sr. Majomilla*, no es ser ignorante, arrebatado y descompuesto, póngase vd. tres que ya ha ganado.

En fin, *Sr. Editor*, déjelos vd. que me envistan, que mientras mas escriban mejor para mí, pues siempre estoy dispuesto à contestar, à pesar de mi insuficiencia y de lo que dije arriba, à todos los *piris* que me quieran probar que los partidos en el teatro son buenos para otra cosa mas que para atormentar las cabezas é incomodar à las personas que no toman parte en ellos. Y asi.

Aunque venga con gran socorro
à los baylistas que corro;

el mózuelo más activo
cabisbajo y pensativo
verá á Rufino Chamorro. (Calderon).

Posdata.—Después de escrita la anterior he visto puestos en varias calles y plazas victores ó rótulones de almágre, y le afirmo á vd. que no acordándome al pronto de las grandes disputas literarias en que se ocupa una parte de la juventud y ancianidad gaditana, ó los *piris*, creí que se habían celebrado algunos actos literarios, y que se elogiaba al sustentante, como sucede en Sevilla, Salamanca y otras universidades, pues bien sabe vd. que esta es costumbre estudiantina. Pero me quedé tamañito de cuerpo, cuando supe que eran en elogio de un bailarín del teatro. Con este motivo me acuerdo de lo que me contaba mi padre (Q. E. P. D.) que sucedió estando en Salamanca. Era el caso que había un Doctor en aquella universidad llamado Alarcón, y como este estuviese agraviado porque no lo victoreaban, al día ó noche siguiente le pusieron los estudiantes el siguiente victor:

Victor el sábio Alarcón,

Y vívanos su merced.

Y un poquito más abajo:

Por ensuciar la pared

Y no por otra razón

Aplicatar.

COMERCIO.—Vales Reales.

Día 18=(Sin cambio fijo.)

SANIDAD.

Mañana 20 del corriente se administra la vacuna en las casas Capitulares, en la oficina destinada al intento, á las diez de la mañana.

AVISOS.

Quien quisiere comprar la hacienda nombrada S. Juan de los Pinares, situada en el término de Villamanrique inmediato al mismo pueblo, compuesta de 114 aranzadas de olivar, plantío nuevo, incluidos vallados y gavias, y en ellas 3936 pies, incluidas 30 marras, y además 11 naranjos, 5 higueras, 5 granados y 30 frutales, con caserío correspondiente, y un molino de aceite con su almacén, de fábrica moderna, todo bajo una cerca, apreciado en 376,334 rs. comprendidos 1400 rs. capital de dos tributos de 21 rs. cada uno, impuestos sobre esta finca, acudirá en Sevilla á Doña Josefa María Tamariz de Junguitu, calle de Pedro de Toro núm. 9.

Quien necesite un cocinero, que sabe su obligación y tiene quien lo abone, puede acudir á la calle de la Buñolera núm. 124, cuerpo principal á la derecha, donde darán razón.

TEATRO.—*El atolondrado* (drama en un acto.)—*Amor é inocencia* (ópera italiana en un acto, desempeñada por las Sras. Benita y Francisca Moreno)—*Los naturales opuestos* (sainete.)—A las siete.

Producto de ayer 6134 rvn.

(Imprenta Gaditana.)